



XXVII edició del Curs d'Estiu:
AMÈRICA LLATINA: VELS CONFLICTES, NOVES SORTIDES

Sumak Kawsay, Buen Vivir, ¿alternativa al desarrollo?

José María Tortosa
mundomundialtortosa.blogspot.com
jmtortosa3@gmail.com

- No sé qué es lo que quiere decir con eso de la «gloria»- observó Alicia. Humpty Dumpty sonrió despectivamente.
- Pues claro que no..., y no lo sabrás hasta que te lo diga yo. Quiere decir que «ahí te he dado con un argumento que te ha dejado bien aplastada».
- Pero «gloria» no significa «un argumento que deja bien aplastado» -objetó Alicia.
- Cuando yo uso una palabra -insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdeñoso- quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.
- La cuestión -insistió Alicia- es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.
- La cuestión -zanjó Humpty Dumpty- es saber quién es el que manda..., eso es todo.

Lewis Carroll, *Alicia a través del espejo*, cap. 6

Para haberse originado en dos países andinos relativamente periféricos, el Ecuador y Bolivia, la idea de Buen Vivir (o Vivir Bien como prefieren llamarlo en Bolivia) ha tenido un éxito que quizás sus promotores no se esperaban¹. El éxito no ha sido clamoroso, pero sí digno de mención para ser un mundo en el que se produce lo que Aníbal Quijano llamó “colonialidad del saber”: la exportación de ideas desde el centro a la periferia. Se trata, en cambio, de una andadura opuesta (por lo menos aparentemente) al flujo de ideas originadas en los países centrales y transmitidas a los periféricos con la ayuda de algunos intelectuales de estos países periféricos dispuestos a pagar el tributo de la autocolonización con tal de conseguir el sello aprobador de las revistas que le permitirán hacer carrera académica. El Buen Vivir, en cambio, recorre el camino en dirección opuesta: se origina en el vocabulario de grupos humanos que se encuentran en la periferia de la periferia y en lenguas consideradas (equivocadamente) por muchos de

¹ “Sumak”, en quichua (kichwa), no se corresponde exactamente con el “Buen” en castellano (hubo una cantante peruana que se llamó Ima Sumak -“que hermosa”, no en el sentido de “qué buena”-). En la constitución del Estado Plurinacional de Bolivia que es prolija en el uso del vocabulario de los pueblos originarios sobre el ideal de vida, el término no aparece en quechua (qheshwa) sino en aymara (Suma Qamaña, buen convivir), El correspondiente término quechua en dicha constitución es “qhapaj ñan”, sendero noble. Se ha discutido en el Ecuador si Sumak Kawsay es un término inventado recientemente sin mucha relación con las tradiciones de los pueblos originarios, en concreto el quichua. No es una discusión baladí, pero aquí se va a prescindir de ella aunque todo parece indicar lo relativamente tardía que ha sido su introducción en el vocabulario político, siendo prácticamente inexistente en el cotidiano y en las variantes peruanas y bolivianas.

sus mismos compatriotas como lenguas “atrasadas” incapaces de pensamiento abstracto y actual. Hecho ese recorrido, aparece (aunque no masivamente) en publicaciones inglesas, alemanas, estadounidenses y, por supuesto, españolas.

La presente presentación se divide en tres partes. En la primera se intentará explicar este relativo éxito de tal palabra y se hará atendiendo a las condiciones internas de los países centrales (o, si se prefiere, todavía centrales o, también, en vías de subdesarrollo). El Buen Vivir funcionaría como un test proyectivo (TAT, Rorschach) mediante el cual pueden comprenderse algunos de los problemas de dichos países. En la segunda parte, se partirá de una de las características de dichos test, necesarias para ser útiles: su ambigüedad. Los planteamientos del Buen Vivir (BV) son ciertamente ambiguos dada la heterogeneidad de los actores que han presentado o elaborado el concepto: académicos, indígenas y políticos, con las esperables fronteras difusas entre las tres categorías, pero que aquí se presentarán como si fuesen realmente heterogéneos y, de hecho, son tendencialmente heterogéneos dadas sus diferencias en cuanto a la motivación para elaborar y difundir el proyecto. Finalmente, en la tercera parte se recorrerán breve y rápidamente algunos indicadores de buen funcionamiento del Ecuador aunque no sean atribuibles necesariamente a las políticas del BV (si es que existen y no se trata todo de una monumental retórica). Sintomáticamente, los datos que muestran dicho buen funcionamiento son los convencionales: desigualdad, pobreza, gasto público en sanidad y educación o gasto social en general.

1. Por qué interesa el Buen Vivir en los países centrales

Los países centrales (o, si se prefiere, “hasta ahora centrales”) se encuentran en una profunda crisis sistémica. No se trata de las comentadas crisis económicas (antes financieras), energéticas, medioambientales o alimentarias. Y tampoco parece que se trate de un “cambio civilizatorio”, que es una perspectiva eurocéntrica y, por tanto, equivocada por parcial: hay civilizaciones, no “la” civilización. Sencillamente, el mundo (el sistema mundial) “ya no” es lo que fue bajo la Guerra Fría o bajo la breve etapa llamada “globalización”, pero “todavía no” se sabe qué mundo va a resultar. Los países hasta ahora centrales pierden puestos en el “orden de picoteo” mundial, irrumpen los países emergentes (con su acrónimo los BRICS, pero sin tener que reducirse necesariamente a tan reducida lista) dotados de instituciones alternativas a las existentes

hasta ahora y que servían a los países centrales (se incluye la posibilidad de un Banco que sustituya al Banco Mundial) y ese mundo se debate entre volver a la hegemonía estadounidense, ver cómo aparece una potencia alternativa (como los Estados Unidos sustituyeron a Britannia en el papel de hegemón mundial), asistir a la fragmentación del mundo en zonas bajo su correspondiente potencia local (el Brasil, no los Estados Unidos, para América Latina, uno de los argumentos subyacentes al golpe de Estado en el Paraguay -no solo las multinacionales-) o encontrarse en un mundo sin estructura alguna, caótico.

En ese contexto, en los países centrales cunde la idea de que están dejando de ser centrales (experiencia dolorosa donde las haya para el Ego colectivo que pasa de donante en la cooperación e importante inversor a recibir fraternal ayuda al desarrollo o la inversión directa por parte de los que, hasta hace poco, la recibían) y en los organismos internacionales gana espacio la idea de que el problema ya no son los “países subdesarrollados”, sino los llamados hasta ahora “países desarrollados” que tiene que mirar a aquéllos para aprender y no al revés. Aprender por lo menos a cómo gestionar una crisis de la deuda, las condicionalidades del FMI (ahora de la “troika” que añade el BCE y “Bruselas”) y los efectos previsibles de las mismas, a saber, aumento del desempleo, de la pobreza y gestión del “feriado bancario” a la ecuatoriana o del “corralito” a la argentina.

“US and Europe need to ‘learn from the rest of the world’”, titulaba al *Financial Times*² el 13 de mayo de 2012 recogiendo el hecho de que el Banco Mundial andaba más preocupado por los problemas de los “desarrollados” que por los que, en teoría, tendrían que preocuparle. Digamos, generalizando, que el eurocentrismo, esa curiosa estrategia cognoscitiva que consistía en suponer que lo importante era lo que nos sucedía “a nosotros, los occidentales”, estaría atravesando un mal momento.

Pero también está en crisis otro de los vicios intelectuales de “Occidente”, a saber, el universalismo, esa idea que supone que lo que “nosotros” pensamos es válido para todo el mundo (para todo el universo si se apura la metáfora). Unida al eurocentrismo, ha producido la plétora de “recetas” para el “desarrollo” de los pueblos, en particular en su

² Accesible en <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/d3bd3e12-9d1b-11e1-9327-00144feabdc0.html#axzz1upFPb4V5>

versión más eurocéntrica y universalista, la del pensamiento económico neoclásico³. Sin embargo, la misma OCDE ha propuesto un ejercicio que echa abajo tal pretensión. Se trata del “Índice de Vida Mejor - Better Life Index”⁴ (obsérvese, de paso, el paralelismo con el BV). El ejercicio consiste en presentar al lector una serie de variables (renta, medioambiente, tiempo libre, trabajo, satisfacción, alojamiento, alimentación etcétera) y preguntarle qué peso atribuiría a cada una de ellas en la confección del Índice. Obviamente, sometido a tal propuesta, se puede dar como único peso a la renta (PIB) o a la calidad del medioambiente o a la vida comunal y con ello ordenar a los países miembros de la OCDE de manera diferente y lo mismo combinando un mayor peso a una variable que a otra. El ejercicio permite algo inusual en estas materias: adoptar una perspectiva de género, que no es ahora el caso de analizar. Pero el asunto se convierte en un símbolo de que ya no hay un “pensamiento único”, una única manera de ordenar los países de más a menos como hace el Banco Mundial con su *Informe sobre el desarrollo mundial* o el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo con su *Informe sobre el desarrollo humano* o, también, ordenarlos de mejor a peor (al estilo de Transparencia Internacional), sino que el orden refleja las preferencias de quien las aplica... que es lo que se ha venido haciendo en los distintos listados de países, incluido el de países “desarrollados” o industriales, países intermedios y países “en vías de desarrollo” basándose únicamente en su PIB y sin ni siquiera introducir el obvio corrector de la desigualdad interna del país: mismo PIB con coeficientes de GINI - desigualdad- distintos reflejan realidades muy diferentes. Hablar de nivel de renta sin introducir su nivel de desigualdad es, como dice Johan Galtung, como si un geógrafo diese la longitud, pero no la latitud de un punto en el mapa.

Simultáneamente, y como dirá el poco sospechoso David Suzuki, el ambientalismo ha fracasado⁵ por culpa de la perspectiva dominante y, también, se impone la búsqueda de “otra” economía⁶ como se venía observando desde años.

Vandana Shiva resumirá el problema diciendo⁷ que necesitamos:

³ Una discusión más pormenorizada en José María Tortosa, *Maldesarrollo y malvivir. Pobreza y violencia en el capitalismo mundial*, Quito, Abya Yala, 2011, accesible en

<http://www.rosalux.org.ec/es/mediateca/documentos/209-maldesarrollo>.

⁴ Accesible en <http://www.oecdbetterlifeindex.org/#/0000000000>

⁵ David Suzuki, “A Biocentric Viewpoint is Needed Now!”, *EcoWatch*, 5 de enero de 2012, accesible en <http://ecowatch.org/2012/the-fundamental-failure-of-environmentalism>

⁶ “The Rise of a New Economy Movement”, 20 de mayo de 2012, accesible en

http://www.alternet.org/economy/155452/the_rise_of_the_new_economy_movement/

"build a new model – a decentralized, democratic, horizontal model, where all ecosystems are respected and in which diversity is a value...
It means (being) careful about old tricks hidden by new words, such as the 'green economy'"

El conjunto de crisis que aquejan a los países centrales tiene varias salidas:

1. El crecimiento (con estímulos de inmediato o con austeridades previas);
2. El crecimiento eficiente a partir de la conciencia de que hay límites (y ahí entra el capitalismo verde o el desarrollo sostenible);
3. El decrecimiento (basado en formas de ecologismo);
4. Y el reconocimiento de que problema no es el (de)crecimiento, sino el pasar de una "Economía y Naturaleza" a "Economía **en** la Naturaleza" o biocentrismo. La propuesta del BV encaja en esta cuarta opción (obvio que era falso el TINA de la Sra. Thatcher: si que hay alternativas).

2. La ambigüedad del objeto sobre el que se proyecta

Los constructores y elaboradores del concepto del BV son, como se ha dicho, muy heterogéneos y tampoco es que sus líneas divisorias estén siempre claras. Pero se pueden considerar tres grandes grupos con intereses diferentes y no siempre convergentes:

1. Los que buscan en el Sumak Kawsay una alternativa al desarrollo. Son, básicamente los indígenas y algunos académicos, voluntaristas;
2. Los que ven en el Buen Vivir una forma de desarrollo alternativo. Académicos básicamente y algunos políticos, pragmático; y
3. Los que obtienen una nueva palabra para añadir al crecimiento económico convencional (PIB), propio de muchos políticos y, al parecer, sobre todo del gobierno, no sin ciertas dosis de oportunismo.

Pero veámoslos como si no se solapasen.

⁷ <http://www.commondreams.org/headline/2012/05/29-7>

Hay un par de buenas publicaciones académicas⁸. Pero se va a tomar como referencia un artículo de Alberto Acosta en la Revista *Obets*⁹ del que se extraen los siguientes párrafos. En primer lugar, sobre la intencionalidad:

“Nosotros cuestionamos, desde la lógica del buen vivir, en primer lugar, la esencia del concepto convencional de desarrollo y de crecimiento económico, en segundo lugar la estrategia clásica del estado de bienestar, que vemos que en la actualidad se sirve para atender a los grandes bancos, a las grandes empresas automotrices, causantes de la crisis, cuestionamos abiertamente el dogma neoliberal, la visión del vivir mejor o la vida buena también está cuestionada, porque creemos que no se pueden mantener la perspectiva de la acumulación de bienes materiales permanente y por supuesto, la concepción tradicional del progreso atada a la colonialidad del poder”

En segundo lugar, sobre los medios:

Un” diálogo permanente y constructivo de saberes y conocimientos ancestrales con lo más avanzado del pensamiento universal, en un proceso de continuada descolonización de la sociedad”

Puede iniciarse la descripción del planteamiento indígena usando palabras del mismo Acosta en el artículo recién citado:

“En la cosmovisión indígena no hay la concepción de un proceso lineal que establezca un estado anterior o posterior. No hay aquella visión de un estado de subdesarrollo a ser superado. Y tampoco un estado de desarrollo a ser alcanzado. No existe, como en la visión occidental, esta dicotomía que explica y diferencia gran parte de los procesos en marcha. Para los pueblos indígenas tampoco hay la concepción tradicional de pobreza asociada a la carencia de bienes materiales o de riqueza vinculada a su abundancia”.

De todos modos, el resumen más escueto puede obtenerse de Miguel Palacín Quispe¹⁰:

Hay que volver los ojos a la Madre Tierra, verla como algo sagrado, tratarla con respeto. Ese es el aporte fundamental de los pueblos indígenas y sus organizaciones: la profundización del Buen Vivir como alternativa al cambio climático y la crisis de civilización

⁸ Se trata de Alberto Acosta, Edgardo Lander, Eduardo Gudynas y otros, *El Buen Vivir. Una vía para el desarrollo*, Quito, AbyaYala, 2009 y Varios Autores, *Vivir Bien ¿Paradigma no capitalista?*, La Paz, CIDES-UMSA, 2011 que también contiene aportaciones ecuatorianas.

⁹ Alberto Acosta. “El buen (con)vivir, una utopía por (re)construir: alcances de la Constitución de Montecristi”. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*. VI, 1 (2011) 35-67, accesible en <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/18066>

¹⁰ <http://alainet.org/active/54740> . Pueden verse también los dos monográficos de ALAI - *América Latina en Movimiento* de 8 de febrero de 2010 y de marzo del mismo año (<http://alainet.org/publica/453.phtml>).

En la Constitución ecuatoriana de 2008 (Capítulo segundo, Sección segunda, Art. 14), “Se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, *sumak kawsay*” y ha dado paso a la creación de una Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo que ha publicado¹¹ su *Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013* en el que se parte de las siguientes premisas:

En términos generales se puede afirmar que el concepto dominante de desarrollo ha mutado y ha sido inmune a sus críticas.

Ha "resistido" a críticas feministas, ambientales, culturales, comunitarias, políticas, entre otras.

No obstante, en el mejor de los casos ha tenido críticos implacables que, sin embargo, no han sido capaces de plantear conceptos alternativos.

Es por eso que es necesario encontrar propuestas desde el sur que permitan repensar las relaciones sociales, culturales, económicas, ambientales desde otro lugar.

Siguiendo el nuevo pacto de convivencia sellado en la Constitución del 2008, este Plan propone una moratoria de la palabra desarrollo para incorporar en el debate el concepto del "Buen Vivir".

En las primeras ediciones del Plan se incluían los principios que debían guiar el BV:

- 3.2. Principios para el Buen Vivir
- 3.2.1. Hacia la unidad en la diversidad
- 3.2.2. Hacia un ser humano que desea vivir en sociedad
- 3.2.3. Hacia la igualdad, la integración y la cohesión social
- 3.2.4. Hacia el cumplimiento de derechos universales y la potenciación de las capacidades humanas.
- 3.2.5. Hacia una relación armónica con la naturaleza
- 3.2.6. Hacia una convivencia solidaria, fraterna y cooperativa
- 3.2.7. Hacia un trabajo y un ocio liberadores
- 3.2.8. Hacia la reconstrucción de lo público.
- 3.2.9. Hacia una democracia representativa, participativa y deliberativa
- 3.2.10. Hacia un Estado democrático, pluralista y laico

En ediciones posteriores (2011) se establecen estrategias¹² que recuerdan la “sustitución de importaciones” que fue clásica de la CEPAL, llegando a levantar sospechas de un mayor acercamiento a la estrategia de “economía verde” de la que también ha hablado el Banco Mundial¹³.

¹¹ <http://plan.senplades.gob.ec/>

¹² <http://plan.senplades.gob.ec/web/guest/fases-de-la-nueva-estrategia>

¹³ <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSPANISH/0,,contentMDK:>

En todo caso, ni los académicos tienen la última palabra (su riesgo de tecnocracia sea cual sea su ideología es real), ni los pueblos originarios (fácilmente objeto de idealización), ni tampoco los políticos y su probable oportunismo ante las que son sus disyuntivas básicas, a saber:

Respeto a la Madre Tierra (Pacha Mama) o Pachamamismo (exaltación casi fundamentalista de un pasado imaginado);
Uso de los recursos o extractivismo;
Bonocracia clientelista¹⁴ o satisfacción de necesidades;
Inversión extranjera o confianza en las propias fuerzas.

Disyuntivas que Arturo Escobar resume en una sola: neodesarrollismo o postdesarrollo¹⁵, nuevas formas de hacer “lo de siempre” o cambio de paradigma.

Unas citas del presidente Rafael Correa pueden servir para completar esta panorámica. La primera, tomada de *El Telégrafo* (10 de enero de 2012): “Básicamente estamos haciendo mejor las cosas con el mismo modelo de acumulación, antes que cambiarlo, porque no es nuestro deseo perjudicar a los ricos, pero sí es nuestra intención tener una sociedad más justa y equitativa”. Que se añadiría a lo dicho coloquialmente en diciembre del año anterior: “Hemos perdido demasiado tiempo para el desarrollo, no tenemos más ni un segundo que perder, (...) los que nos hacen perder tiempo también son esos demagogos: no a la minería, no al petróleo. Nos pasamos discutiendo tonterías. Oigan: en Estados Unidos, que vayan con esa tontería. En Japón, los meten al manicomio”. Y con mucha más claridad¹⁶ en mayo de 2012:

Son los seudointelectuales postmodernistas los que meten todos estos problemas en una interminable discusión. No hay dónde dudar: salir del modelo extractivista es erróneo. Hay que aprovechar estos recursos al máximo para desarrollar otros sectores de la economía, haciendo que el sector extractivista vaya perdiendo peso para avanzar a etapas superiores en las relaciones económicas. Por ejemplo a una economía del conocimiento, que se basa en el talento humano. ¿Pero de dónde sacamos los recursos para las escuelas y universidades, para los centros de investigación que necesitamos? Es torpe creer ese discurso que busca superar la economía extractivista cerrando las minas y los pozos de petróleo. Probablemente llegaríamos a la economía de recolección,

23190063~menuPK:51191012~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:1074568,00.html?cid=EXT_BoletínES_W_EXT

¹⁴ En Venezuela se ha instituido un Bono del Buen Vivir que poco tiene que ver con estas discusiones.

¹⁵ Arturo Escobar, “América Latina en una encrucijada ¿modernizaciones alternativas, postliberalismo o posdesarrollo?”, en Varios Autores, *Saturno devora a sus hijos: miradas críticas sobre el desarrollo y sus promesas*, Víctor Bretón Solo de Zaldívar (ed. lit.), Barcelona, Icaria, 2010, págs. 33-86.

¹⁶ *Punto Final*, n. 758, 25 de mayo, 2012.

porque no tendríamos nada. Regresaríamos a un estado primitivo, que es lo que algunos quisieran. ¡Perfecto, propóngalo en las elecciones y que democráticamente ganen el derecho a hacerlo! Creo que la mayoría quiere, razonablemente y en armonía con la naturaleza, tener satisfechas ciertas necesidades básicas."

Con ello, y dando por supuesto, encuestas en mano, que sus probabilidades de volver a ganar electoralmente la presidencia en 2013 son muy altas, se abre una duda sobre el que se lleve a término el compromiso del Ecuador de no explotar el 20% de las reservas probadas de petróleo del país (846 millones de barriles de crudo pesado), localizadas en el ITT, dentro del Parque Nacional Yasuní, a cambio de una contribución de al menos el 50% de los ingresos netos de las potenciales exportaciones de dicho crudo. Mercantilización de la naturaleza para unos, justa compensación para otros, proyecto fallido para algunos más.

3. Alguna ambigüedad adicional

James Petras ha publicado un diagnóstico¹⁷ sobre los gobiernos latinoamericanos llamados progresistas y que, obviamente, incluye al gobierno de Rafael Correa. Vayan en primer lugar algunos puntos pertinentes para lo que aquí se está comentando:

Algunos rasgos definitorios que se suelen atribuir a los gobiernos de estos países son: [...]

4. los programas electorales populistas acerca de la igualdad social, el ecologismo y los derechos humanos, [...]
5. el rechazo vehemente del «neoliberalismo» y de las personalidades, partidos y privatizaciones neoliberales tradicionales, [...]
6. la perspectiva estratégica que concibe un proceso prolongado de transformación social que subraya un calendario compuesto de modernización, prioridades desarrollistas y altos niveles de inversión orientada a los mercados globales, y la permanencia política en el tiempo basada en reformas constitucionales que les permiten ser reelegidos amparándose en la necesidad de completar esa concepción transformadora.

Sin embargo, añade Petras,

A pesar de que se afirme lo contrario, los dirigentes de los gobiernos progresistas y de las multinacionales no son muy diferentes de lo que se sabía que sucedía bajo gobiernos «neoliberales» anteriores.

¹⁷ James Petras, "El capitalismo extractivo y las diferencias en el bando latinoamericano progresista", *Rebelión*. 8 de mayo de 2012, accesible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=149207>

Además, tanto en Ecuador como en Bolivia, muchos de los «tecnócratas» y administradores que trabajaron con gobiernos neoliberales anteriores desempeñan un papel destacado en la dirección de las iniciativas mixtas.

Concluyendo:

(L)os gobiernos progresistas han mantenido un doble discurso de múltiples caras: una retórica antiimperialista, nacionalista y populista de consumo interno, al mismo tiempo que ponían en práctica una política de fomento y expansión del papel del capital extractivo extranjero en iniciativas conjuntas con el Estado y una creciente burguesía nacional nueva.

Los gobiernos progresistas articulan una narración de socialismo y democracia participativa pero, en la práctica, desarrollan políticas que vinculan el desarrollo a la concentración y centralización del capital y el poder ejecutivo.

Algo hay de cierto en lo que Petras dice, sobre todo si, además, se añade el progresivo deterioro de las relaciones de dichos gobiernos (y el del presidente Correa no es una excepción) con los movimientos sociales en general y con las organizaciones indígenas en particular¹⁸:

Estos gobiernos [del “socialismo del siglo XXI”] se han caracterizado por intentar controlar a través de políticas clientelares a las organizaciones sociales, anulando su anterior capacidad de movilización –por considerarla un factor de desestabilización política- y criminalizando la protesta social.

A pesar de lo dicho, hay argumentos a favor de un buen desempeño de este gobierno en particular. Por supuesto, están los datos que proporciona el SENPLADES, en la página citada, sobre cada uno de los objetivos del BV¹⁹. Pero también los elaborados, a partir de fuentes oficiales, por el Center for Economic and Policy Research de Washigton²⁰.

En esas y otras fuentes se constata: un incremento del PIB en los últimos años, un aumento del gasto público y social, en particular el dedicado a la educación y la sanidad, una perceptible reducción de la desigualdad y la pobreza, esta última ayudada por el aumento de bonos y subsidios, en concreto del Bono de Desarrollo Humano y una disminución del desempleo y el subempleo, todo ello acompañado por un ampliación de

¹⁸ Decio Machado, “Un socialismo del siglo XXI con más de 100 años de existencia”, <http://www.deciomachado.blogspot.fr/2012/07/un-socialismo-siglo-xxi-con-mas-de-100.html>

¹⁹ <http://plan.senplades.gob.ec/objetivos-nacionales-de-desarrollo-humano>

²⁰ Rebecca Ray y Sara Kozameh, *Ecuador's Economy Since 2007*, Washington, Center for Economic and Policy Research, mayo de 2012, accesible en <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2012/05/ecuador-2012-05.pdf>

los ingresos por fiscalidad y de los ingresos petroleros. Todo ello en una dirección exactamente opuesta a la de España.

Estos son los datos de la pobreza con sus niveles altos, sobre todo para los indígenas en el mundo rural, pero con tendencia decreciente:

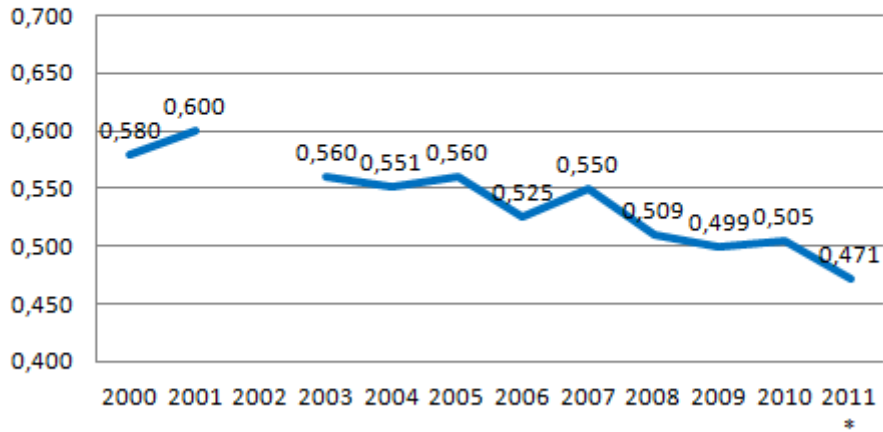
TABLE 4
Ecuador: Income Poverty

		Poverty			Extreme Poverty	Gini Coefficient		
		Urban	Rural	National	Urban	Urban	Rural	National
2006	II	26.3%				49.3		
	III	25.6%				49.8		
	IV	25.9%	60.6%	37.6%		51.1	50.5	54.0
2007	I	24.3%				49.2		
	II	22.4%				52.3		
	III	22.0%			7.0%	50.1		
	IV	24.3%	61.3%	36.7%	7.9%	52.2	50.1	55.1
2008	I	26.2%			8.2%	48.4		
	II	23.3%	58.0%	35.0%	7.6%	49.7	48.0	52.5
	III	22.0%			7.4%	50.6		
	IV	22.6%	59.7%	35.1%	7.6%	48.3	47.9	51.5
2009	I	23.6%			7.4%	48.3		
	II	21.8%			6.7%	49.0		
	III	25.5%			8.6%	50.2		
	IV	25.0%	57.5%	36.0%	8.2%	48.2	45.5	50.4
2010	I	22.6%			6.5%	47.7		
	II	22.9%	52.9%	33.0%	7.9%	49.8	47.0	51.9
	III	22.7%			7.7%	48.2		
	IV	22.5%	53.0%	32.8%	7.0%	48.7	44.1	50.5
2011	I	21.4%			6.3%	47.7		
	II	19.2%			5.9%	47.3		
	III	18.0%			6.5%	46.0		
	IV	17.4%	50.9%	28.6%		44.1	45.6	47.0

Source: Banco Central del Ecuador (No Date – d), Instituto Nacional de Estadística y Censos 2012.

Y estos los de la desigualdad de renta, también muy alta, pero igualmente decreciente ya desde antes del actual gobierno:

Evolución del índice de Gini, que mide la concentración del ingreso



Fuente: INEC, *SENPLADES

Los datos del SENPLADES sobre los objetivos son algo más matizados y el documento reconoce el largo camino que queda por andar dados los altos niveles de desigualdad y pobreza todavía existentes en el país.



Objetivo 1: *Auspiciar la igualdad, la cohesión y la integración social y territorial en la diversidad*

Avance general



1.1.1. Hogares con vivienda propia	●
1.1.2. Acceso a educación básica	●
1.1.3. Acceso a educación media	●
1.1.4. Satisfacción con la vida	●
1.2.1. Personas con seguro social	●
1.4.1. Concentración de la tierra	●
1.5.1. Presión tributaria	●
1.10.2. Niños que trabajan y no estudian	●
Avance promedio del Objetivo	26,8%



De todos modos, la mejora del país parece innegable aunque vaya acompañada de otros elementos criticables y criticados tanto desde la derecha como desde la izquierda de la

que sería la posición del gobierno. Sin embargo, no deja de llamar la atención que los indicadores utilizados sean los convencionales: no hay, a lo que parece, indicadores propios del BV y, a lo más, se recurre a añadidos al PIB. Con ellos, se puede hablar de desarrollo como crecimiento, de desarrollo como lucha contra la pobreza, desarrollo con equidad, satisfacción de necesidades básicas, además del ya citado “sustitución de importaciones, aunque menos de ecodesarrollo o de “nuevo orden internacional” por citar algunas de las líneas tradicionales.

4. Conclusión

El Buen Vivir, un concepto en construcción, tiene, todavía, un largo camino que recorrer como concepto y como guía de un gobierno que tiene como precepto constitucional garantizar el Sumak Kawsay. No es fácil, en efecto, encontrar una buena definición del mismo ni parece disponible el conjunto de indicadores que podría permitir saber si el gobierno está en la dirección correcta marcada por la Constitución o se aleja en la dirección opuesta. Si hay que hacer caso a lo que se podría llamar la “ley de Humpty Dumpty” citada al principio, es decir, que las palabras significan lo que quiere que signifiquen el que tiene el poder para que signifiquen algo, no es fácil optar en cualquiera de las tres líneas indicadas más arriba: sea en términos de desarrollo alternativo que es la más benévola interpretación del SENPLADES, de alternativa al desarrollo que es lo que afirman los indígenas y algunos intelectuales como Alberto Acosta o simple retórica que es lo que acaba diciendo el presidente Correa y que es quien tiene y controla el poder. Parece que la respuesta sigue abierta. Pero lo que cuenta, a final de todo, son las prácticas observables, incluida la de acceder al poder para aplicar la propia definición más allá de la retórica. Eso es, al fin y al cabo, la democracia de quien hace campaña para tomar después las decisiones acordes con lo prometido en programa electoral.

Sant Cugat del Vallés, 22 de julio de 2012